

Departamento de
Artes Audiovisuales

FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Trabajo de Graduación de la

Licenciatura en Comunicación Audiovisual con orientación en Realización de Cine, TV y Video

Título:

Imágenes y memorias de tres casas operativas en la ciudad de La Plata

Tema:

El documental como ejercicio de circulación y preservación de la memoria colectiva

Programa TAE

2021

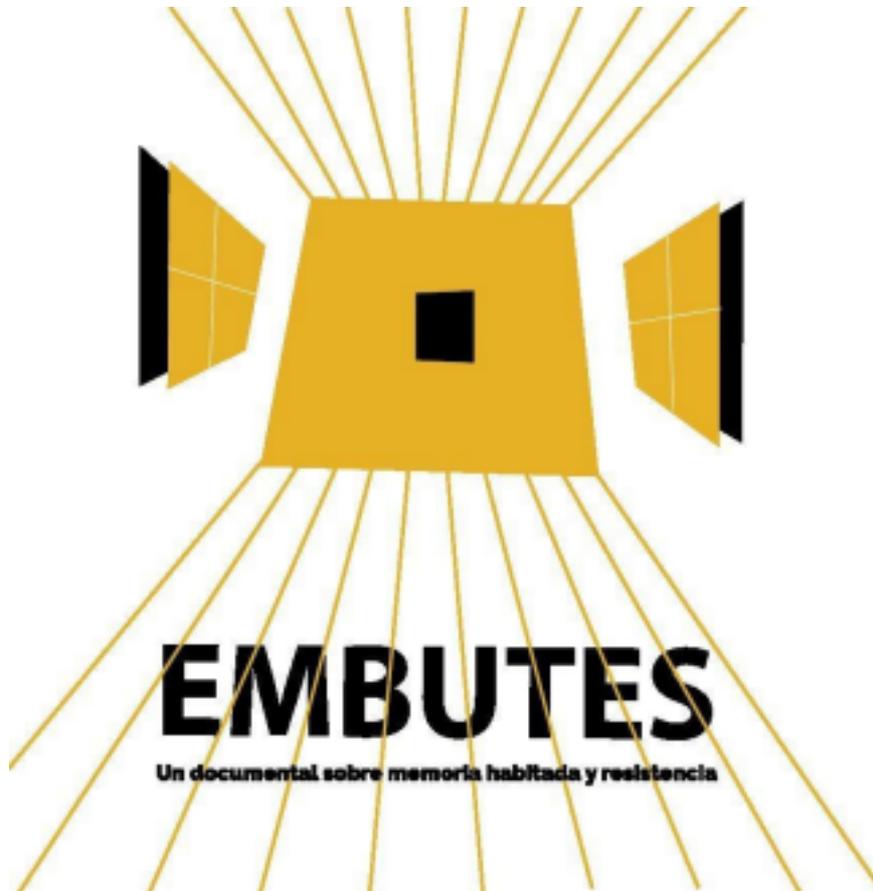
Nombre y apellido de estudiante: María Mercedes Santa Cruz DNI: 16964527

Legajo: 31695/2

Teléfono: 221-4006150

E-mail: mariamula2010@gmail.com – santacruzmar@hotmail.com

Tutor/a/e: Gerardo Sánchez



Resumen:

Embutes narra el pasado y el presente de tres casas operativas de militantes montoneros de la ciudad de La Plata, que fueron atacadas ferozmente por la dictadura cívico militar en noviembre de 1976.

Los abusos de la dictadura y su maquinaria represiva, en complicidad con diversos sectores concentrados de poder civil para no dejar vestigios de la resistencia a un modelo económico y político neoliberal, quedaron evidenciados, por un lado, en los saqueos y destrucción patrimonial, sustracción de bebés, torturas, asesinatos y desapariciones. Pero también, en la censura, destrucción de archivos y documentos periodísticos, entre otros, que provocaron el silencio de voces contra hegemónicas que dieran cuenta de las atrocidades cometidas violando los derechos civiles y políticos en oposición a la hegemonía discursiva dominante de la dictadura y su plan de construcción de desmemoria futura.

Palabras clave: Memoria-Resistencia-Material archivo-Historia-DDHH.

Fundamentación

Introducción:

¿Cómo se conserva y circula la memoria colectiva?

¿Qué es y qué guarda un *embute*?

¿*Embutes* contribuye al ejercicio de la memoria colectiva presente y futura, al recuperar relatos y testimonios?

El material de archivo audiovisual y gráfico encontrado de las tres casas con *embutes*, en principio denotaba la hegemonía discursiva de la dictadura frente a los hechos sucedidos en ellas. Se repetían en los diferentes medios, las mismas imágenes y los mismos titulares, tanto a nivel local como nacional.

Esto hizo que reflexionara como realizadora sobre lo importante y necesario que resulta disponer y tener acceso a material de archivo. Pero también, reparar en la vulnerabilidad, manipulación y credibilidad de dicho material, y el riesgo que supone carecer de otras miradas, voces y producciones contrahegemónicas, como en este caso, de las casas con *embutes*, y cómo en alguna medida la ausencia de éstas, impactaron en nuestra sociedad al tener una lectura unilateral de los hechos.

La dictadura persiguió, desapareció y censuró, también, todo material de contra información hegemónica producida por personas comprometidas en proyectos políticos y culturales populares, que permitiera resquebrajar la información producida en complicidad con los medios gráficos y televisivos de la época, y que pudiera quedar como acervo y patrimonio para la construcción y permanencia de identidad y memoria colectiva. No resulta menor que a la censura y destrucción de archivos y patrimonios culturales, artículos periodísticos y literarios, y producciones visuales y fílmicas se le sumara el cierre de carreras universitarias en nuestra ciudad, en ese entonces la Escuela de Cinematografía en la Escuela Superior de Bellas Artes, robando y destruyendo equipos para la realización junto a gran parte de material producido por sus estudiantes, muchxs perseguidxs, otrxs exiliadxs, torturadxs y desaparecidxs comprometidos políticamente, es uno de los ejemplos.

Embutes fue realizado en el año 2018, en el contexto de un gobierno neoliberal que denostaba la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y de los organismos de DDHH (a los cuales se hacían referencia como “curro”), al punto de que algunos de sus funcionarios llegaron a poner en duda, ante la opinión pública, la cantidad de personas asesinadas, secuestradas, torturadas y desaparecidas durante la dictadura militar cívico eclesiástica de 1976 en Argentina.

Ante la reedición de una nueva embestida neoliberal, estos dos hechos históricos, el pasado y el presente, compartían y volvían a configurar una hegemonía discursiva dominante negadora de luchas y procesos populares, repitiendo el ciclo en la sistematización de la construcción, circulación y difusión de la desinformación discursiva de la política neoliberal, violenta y excluyente.

Desarrollo:

“Los relatos audiovisuales poseen cualidades que los convierten en vehículos idóneos para la creación de recuerdos que sostienen memorias colectivas – nacionales, de clase, étnicas, de género– y la transmisión y conservación de interpretaciones del pasado que soportan las identidades

sociales”.

Gustavo Aprea.

En cada una de las casas los *embutes* tenían su identidad o característica. Lo mismo ocurre con el funcionamiento y enclave de las casas en la actualidad, las cuales contribuyen a las reivindicaciones y luchas por la identidad de sus barrios, para la construcción de la memoria colectiva.

La narrativa audiovisual de *Embutes* buscó reconstruir la historia, la mirada y la memoria de las casas a través de los testimonios de sus sobrevivientes, pero también interpelar acerca de los hechos ocurridos que permitieran revisar el pasado y reflexionar para resignificar un presente con memoria y de resistencia al olvido.

¹Aprea, Gustavo. *Documental, testimonios y memorias. Miradas sobre el pasado militante*. Página 14.

La primera de ellas es la casa de la calle 30 e/ 55 y 56 Mariani-Teruggi, conocida también como “la casa de los conejos”. En su *embute* funcionaba una imprenta clandestina donde se imprimía la revista “Evita Montonera”. La casa hoy funciona como “sitio de la memoria” y museo.

En el *embute* de la casa de la calle 63 e/ 15 y 16, “Bichicuí”, también conocida como “casa de la memoria habitada”, se guardaba la falsificación de documentos. A diferencia de la casa Mariani-Teruggi, esta casa fue intervenida artísticamente, y en la actualidad viven estudiantes, como forma de resignificar el horror, la destrucción y las desapariciones.

La casa de la calle 139 e/ 47 y 49, o casa Gambier, en el barrio San Carlos, guardaba armas y documentación muy importante para la organización Montoneros. Al momento del ataque la casa estaba siendo alquilada por los militantes, por lo cual es la que menos conserva las huellas del horror. La casa atacada fue remodelada por su dueño. En su lugar hay otra casa que conserva de la anterior los rostros de los militantes impresos en las baldosas, que la señalan como sitio de memoria, rescatados del olvido, por quienes en su compromiso y lucha por la Memoria, Verdad y Justicia enlazan el pasado con el presente, evocándolos.

Las casas y su funcionamiento, su modo de estar, permanecer y resistir al paso del tiempo, interpelan el ejercicio de la memoria colectiva, al igual que la experiencia vivida y transmitida en los testimonios, y reconstruida en clave audiovisual.

Los testimonios humanizan y visibilizan lo que la dictadura pretendió borrar, completan las imágenes que no aparecen en los archivos, como voces que legitiman lo que evocan, y que, pese a sus registros cargados de experiencias y vivencias personales, comparten el mismo hecho histórico y, al transmitirlos, van construyendo memoria.

Así, las fotografías y dibujos publicados en diferentes medios de comunicación, que describían el funcionamiento de los *embutes*, hoy cobran cuerpo, en aquello que la dictadura intentó silenciar al desaparecer todo registro de época. En este caso, el archivo se utiliza como sinopsis,

pero el testimonio lo atraviesa y enriquece, convirtiéndose en un acto de resistencia al olvido y a la intencionalidad de quienes informaban y ejecutaban la sistematización y organización de la violencia política, preparando el terreno para que la sociedad asimilara y se sometiera disciplinariamente al terror, que resuena al día de hoy en algunas voces: “*si no se andaba en algo raro, te dejaban tranquilx*”, entre otras.

Embute casa calle 139. Casa Gambier, barrio San Carlos.

Foto Diario La Prensa. 27 de Nov. de 1976. Página 6.



²En fin, ante una imagen, tenemos humildemente que reconocer lo siguiente: que probablemente ella nos sobrevivirá, que ante ella somos el elemento frágil, el elemento de paso, y que ante nosotros ella es el elemento del futuro, el elemento de la duración. La imagen a menudo tiene más de memoria y más de porvenir que el ser que la mira.

Georges Didi-Huberman

Las imágenes encontradas en los archivos, al emerger, operan disparando recuerdos y registros de otras subjetividades, otrxs testigos silenciados y domesticados por el terror. Estas imágenes exigen ser revisadas y releídas al recordar aquellos sucesos. A la vez, junto a los testimonios, constituyen elementos que impulsan la necesidad de narrar, recuperar y reconstruir, a través del relato audiovisual, para resistir al olvido. Como dice “Chicha” Mariani:

²*Didi-Huberman, Georges. Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes.*

Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora. ISBN: 978-987-1156-32-0. Página 32

“...las curvas de la historia vieron? todas toman conocimiento, todo el mundo en un momento, después se olvida todo, después vuelve y es cuestión de que siempre vuelva el recuerdo, para que no pase otra vez, nunca se está excepto de esto, así que estoy tratando de arreglar todo lo que se pueda para que subsista...”.

Fragmento del testimonio del testimonio de María Isabel Chorobik “Chicha” Mariani,

acerca de la calle 30 Mariani- Teruggi.

“... para los que no saben lo que es un embute, para mis ojos de niña un embute es un lugar donde se atesoran cosas que son muy importantes. Los embutes tienen que ver con la esperanza, tienen que ver con la resistencia, fue un acto de amor cada uno de los embutes... y eso es colectivo. Me encantaría que quede como legado, no solo para nosotros, sino para los que vengan, para los más chiquitos, para los que están creciendo, para los que están soñando un mundo mejor...”.

***Fragmento del testimonio de María del Cielo Taimite Toncovich, sobreviviente
de la casa 139***

Existe una dialéctica entre la negación y la parcialidad de los acontecimientos ocurridos en la dictadura, y los testimonios, siempre subjetivos, de quienes sobrevivieron. Mientras que la dictadura ocultó, destruyó y censuró todo material referido a ella, el poder de quienes recuerdan y testimonian aquellos acontecimientos, al evocarlos, traen al presente, resignifican y construyen identidad y memoria colectiva.

Las embestidas ideológicas de la dictadura encuentran correlato en el gobierno de corte neoliberal de Cambiemos (2015-2019) aunque remixadas en formas, conceptos y dispositivos tecnológicos modernos para la implementación de políticas antipopulares y negacionistas donde la despolitización, la violencia política, mediática, entre otras, fueron elementos constitutivos de demostración de poder absolutista como parte de un dispositivo dominante que comenzaba a operar, una vez más, en la opinión pública. En ese contexto se tornó imprescindible relatar, testimoniar los horrores del pasado. *Embutes* se volvió ineludible para el

ejercicio de la memoria colectiva, narrar, para hacer visibles los testimonios, compartir y hacer circular la interpretación de los hechos sucedidos, para que las aberraciones perpetradas por la dictadura no vuelvan a repetirse.

³*“Así pues, cabría distinguir dos memorias, que podemos denominar, por ejemplo, una memoria interior o interna y otra exterior, o bien una memoria personal y otra memoria social. Podríamos decir aún con más precisión: memoria autobiográfica y memoria histórica. La primera se apoyaría en la segunda, ya que al fin y al cabo la memoria de nuestra vida forma parte de la historia en general. Pero la segunda sería, naturalmente, mucho más amplia que la primera. Por otra parte, solo nos representaría el pasado de forma resumida y esquemática, mientras que la memoria de nuestra vida nos ofrecería una representación mucho más continua y densa”.*

Maurice Halbwachs (2004)

Partiendo de la distinción de Maurice Halbwachs, podemos plantear que en *Embutes* estas particularidades entre pasado y presente, el material de archivo disponible, el funcionamiento actual de las tres casas, y los testimonios, suman otra reflexión acerca de la responsabilidad que supone, la recreación y construcción de la narración audiovisual para transmitirlos. Los testimonios y su validez se imponen con su veracidad, aunque parcial y subjetiva, de la misma manera que la validez en la interpretación para transmitir los acontecimientos evocados al confluir en la narración, nos construyen colectivamente. Como propone Gustavo Aprea:

³*Maurice Halbwachs. La memoria colectiva. Traducción: Inés Sancho Arroyo- Zaragoza: Prensas Universitarias Zaragoza 32. 2004*

4“Desde diversas perspectivas teóricas se ha discutido sobre el origen y los límites del concepto de testimonio. Uno de los terrenos en que las reflexiones se ajustan a las necesidades de nuestro trabajo es probablemente el de la epistemología de la historia. Dentro de este ámbito, el lugar del testimonio adquiere importancia en relación con dos tipos de cuestiones. Por una parte, dentro de las discusiones que se generan en torno a las investigaciones sobre la historia reciente se reconoce la importancia de los testimonios que expresan la visión de los actores sociales como elemento fundamental para establecer diferencias con la historiografía tradicional. La apertura de la historia oral hacia el uso de los testimonios se incluye en el marco de la ampliación del interés por el conocimiento de las acciones y la comprensión de las actitudes de miembros de la sociedad que habían quedado al margen de la historiografía clásica, como los sectores subalternos”.

Gustavo Aprea (2015)

Conclusiones:

Como realizadora, como agente de intervención en los modos de producción audiovisual, varias veces tuve que revisar y reflexionar sobre los acontecimientos ligados a las casas, a la historia de nuestro país y la región, a los procesos sociales pasados, y presentes, para poder tomar decisiones narrativas éticas y estéticas.

La elección en el modo de organización de los testimonios, el encuadre, el tamaño y duración de planos, el tratamiento del color (que del blanco y negro, para remarcar el pasado oscuro, la sistematización de la violencia, unilateralidad, y hegemonía de la dictadura, varía al color para representar nuestro presente, la diversidad, el espacio público como lugar de encuentro de luchas y reivindicaciones), y el uso del sonido (para recrear la ferocidad de los ataques, como elementos que reconstruyen sucesos aberrantes, a la vez que construyen una mirada presente, constitutiva de

-

⁴Aprea, Gustavo. “Testimonios: Oralidad y visibilidad en los documentales argentinos contemporáneos”. V Jornadas de Sociología de la UNLP, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Página 8

la memoria colectiva) no fue ajena ni inocente, dado que los recuerdos a veces no aparecen o tardan en aparecer y otras veces afloran y reaccionan ante estímulos visuales, en contextos determinantes, y en el encuentro con otras subjetividades.

Durante la producción de *Embutes* recordé, por ejemplo, que a las imágenes y los titulares de los ataques que ahora estaba registrando para usar en el documental, los había visto en mi niñez cuando los vecinos le prestaban el diario a mi madre.

Así, el reencuentro con los relatos a través de los testimonios, operan en la interpretación y construcción de las memorias, y en la revisión de los procesos históricos, haciéndolos visibles y resignificados. Contar esos trozos fragmentados de la historia argentina es mantener viva la condena a los genocidas que intentaron arrasar con los sueños. No pasarán.

⁵Hay que entender entonces que los pueblos son sobrevivientes en dos sentidos diferentes, pero sin duda complementarios: sobreviven por su sobrevida, es decir, su plasticidad, su capacidad de resistir a las destrucciones que los amenazan a perpetuidad; pero también sobreviven por sus supervivencias que constituyen, por así decirlo, la fuerza intrínseca- material y corporal- de su memoria.

Didi-Huberman 2014

⁵Didi Huberman 2014. Pueblos expuestos, pueblos figurantes.

⁶Resistir con la memoria es guardar un vestigio de humanidad.

Georges Didi-Huberman (2014)

⁶Didi Huberman 2014. Pueblos expuestos, pueblos figurantes.

Gracias: a Adriana Sosa, María Marino,

Cecilia Aguinaga,

a, mis amigos en la vida, a quienes recuerdan, a lxs que luchan

y al cine

Referencias bibliográficas

- ALCOBA, Laura (2008) *La casa de los conejos*. – Buenos Aires: Edhasa
(Traducción: Leopoldo Brizuela)
- APREA, Gustavo (2015) *Documental, testimonios y memorias. Miradas sobre el pasado militante*. Buenos Aires: Manantial. ISBN:978-987-500- 216-6.
- DIDI-HUBERMAN, Georges (2014) *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial 2018. ISBN 978-987-500-179-4
- HALBWACHS, Maurice (2004 [1950]) *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, p. 55. Citado en APREA, Gustavo (2015) *Documental, testimonios y memorias. Miradas sobre el pasado militante*. Buenos Aires: Manantial. ISBN:978-987-500-216-6.
- MUTCHINICK Melissa (2016) “Imagen-archivo y supervivencia de la memoria en tiempos de oscuridad”. En *Arkadin* (N.º 5), pp.

44-55, agosto 2016. La Plata: Papel Cosido (FBA-UNLP)

- VALVERDE, Ernesto (2012) *LOMJE, Libres o Muertos Jamás Esclavos. Buenos Aires: De la Campana*

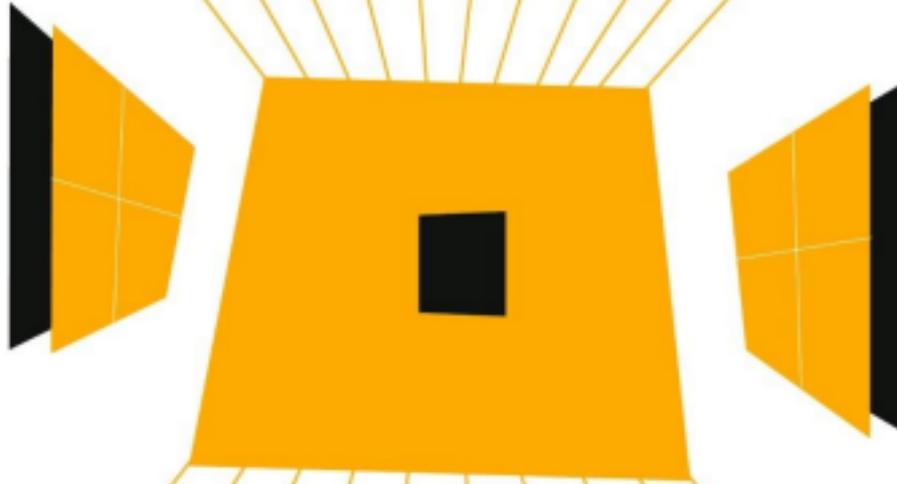
- Diario *La Prensa*. 27 de noviembre de 1976. P. 6 (foto).

-Link Documental Embutes <https://vimeo.com/329213074/ebf196a9e7>

Anexo imágenes del documental Embutes



Un documental sobre memoria habitada y resistencia



EMBUTES

Entrevistados

Maria Isabel Chorobik de Mariani "chicha"

Maria del Cielo Tailmitte Toncovich

Nicolás Berardi

Idea Adriana Raidan **Post Producción** CARROMATO

Banda sonora Manuel Falcon **Diseño Gráfico** Josefina Costa

Dirección

Adriana Sosa y Mercedes Santa Cruz